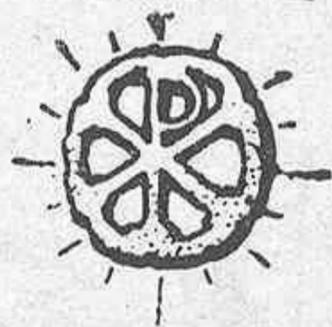


LA HOJA

PARROQUIAL



Domingo XVI después de Pentecostés

«Y aconteció que, entrando Jesús un sábado en casa de uno de los principales fariseos a comer pan, ellos le estaban acechando. Y he aquí que un hombre hidrópico estaba ante él. Y Jesús, dirigiendo la palabra a los doctores de la Ley y a los fariseos, les dijo: ¿Es lícito curar en sábado? Mas ellos callaron. El entonces le tomó, le sanó y les despidió. Y les respondió y dijo: ¿Quién hay de vosotros que, viendo a su asno o a su buey caído en un pozo, no le saque luego en día de sábado? Y no le pedían replicar estas cosas». Etc. (Luc., XIV, 1-11).

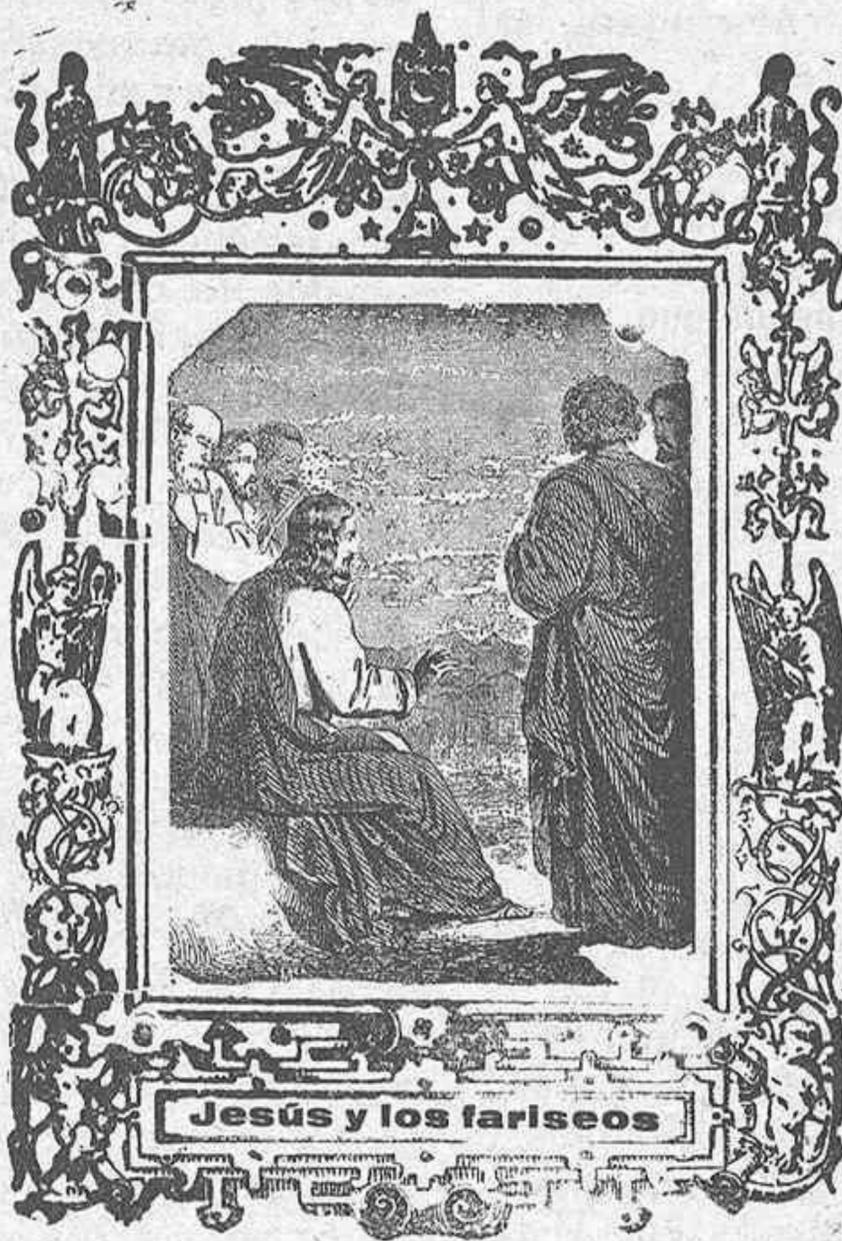
No almacenes nunca hiel; pórtate como la abeja, que lo agrio y amargo deja, y liba sólo la miel.

ver si encontraban en él algún pecado o defecto para poder acusarle. ¿Qué sacaron de esto? Quedar en ridículo e ir de maldad en maldad, acarreadose la perdición eterna.

¡Ojalá no tuviesen los fariseos muchos imitadores! ¡Quiera Dios que no lo seamos los que esto leemos! Observemos muy por menudo las acciones de nuestros prójimos; pero, generalmente no para ver si tienen algo bueno que podamos imitar, sino para ver si encontramos algo que sirva de pasto a nuestra crítica. ¿Qué provecho sa-

caremos de esta conducta? El de los fariseos: ser cada vez peores y condenarnos?

No lo hagamos así, queridos fieles, imitemos a la abeja que, dejando lo amargo y desabido, liba lo dulce y aun ella lo dulcifica más, labrando con ello rica miel.

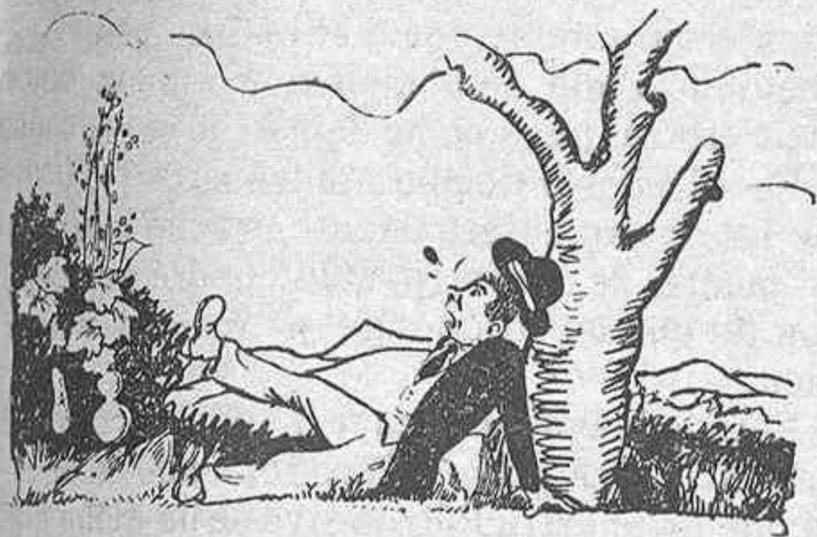


Jesús y los fariseos

Vemos a los fariseos en esta ocasión, como en muchas otras, observando a Jesús, no para aprender de él la humildad, la mansedumbre, la caridad, en fin, las virtudes, de todas las cuales era modelo; sino para

Sabiduría de Dios

Un hombre descansaba a la sombra de un roble, y vió allí cerca una calabacera que crecía entre unas malezas. Y dijo entre sí: —¡Es gracioso! Esa planta tan pequeña produce frutos de grandes dimensiones, al



paso que el roble, que es árbol alto y frondoso, sólo produce unas diminutas bellotas. Si yo hubiese creado el mundo, no sucederían tales cosas.

En aquel momento cayó una bellota sobre su nariz, hiriéndole tan reciamente que le produjo una pequeña hemorragia. Entonces empleó nuestro hombre otro lenguaje, exclamando:

—Verdaderamente Dios lo ha dispuesto todo con gran sabiduría. Si la bellota hubiese tenido el tamaño de la calabaza, habría perdido yo la nariz y tal vez alguna cosa más.

¡Cuan necios son los que no aciertan a ver y admirar la infinita sabiduría de Dios!

Himno de la J. A. P.

Por la fe y patriotismo que respira y porque ha de ser cantado en la magna Asamblea que hoy se celebrará en Covadonga, consideramos muy oportuno la publicación de este himno de José M.^a Pemán.

CORO

Adelante con fe en la victoria por la Patria y por Dios a vencer ó morir; nos espera el laurel de la gloria, porque está con nosotros la Historia, con nosotros está el porvenir.

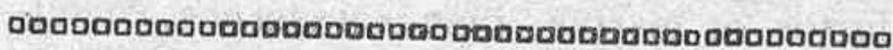
ESTROFAS

1.^a De entusiasmo los pechos alientan, y en Oriente amanece otro sol; que se pongan en pié los que sientan el orgullo de ser español.

Un pasado de luz y de gloria no se puede manchar ni perder; que el pasado no es sólo memoria, sino aliento, consigna y deber.

2.^a Juventud de la España florida, a luchar por la España inmortal y a ofrendar, si es preciso, la vida en las aras de nuestro ideal.

Juventud, los dos brazos abiertos para todo el que escuche esta voz, que es la voz de la tierra y los muertos, y es mandato de España y de Dios.



El Bando de un Monterilla

En Andújar (Andalucía) hubo hasta hace poco, un alcalde que era todo un carácter.

Una mañana recibió la visita de unos novios, que iban a quejarse del cura párroco porque se negaba a casarlos.

—¿Qué me dices hombre?— preguntó indignado al novio. —Porqué no quiere casaros?

—Dice que somos primos hermanos.

—Y ¿qué importa eso para casaros? —¡No faltaba más! Re...

—Yo no sé explicárselo bien, señor alcalde; pero me ha dicho que lo tiene prohibido el Concilio de Trento...

—¡Ah! ¿Sí?... Pues ahora verás... Secretario, llame V. al pregonero. Vosotros podéis marchar y volver mañana.

Y al día siguiente, el pregonero anunció en las principales calles del pueblo, que, de orden del alcalde, quedaba disuelto en Andújar el concilio de Trento...



Todo nuestro bien y todo nuestro mal están en que sean nuestras obras buenas o malas; pues somos tales, cuales son las obras que hacemos.

Granada.

Ecós parroquiales

Cultos.—Hoy, fiesta de la Santísima Virgen, Patrona de esta parroquia, habrá misa solemne a las 11, quedando el Santísimo de manifiesto hasta los cultos de la tarde, que empezarán a las cuatro y media y habrá sermón, novena, motetes y Salve. El orador será un reverendo Padre Dominicó.

El jueves comenzará el quinario de las Llagas de San Francisco, cuyo ejercicio se hará a la hora del rosario, 7 de la tarde.

El domingo próximo corresponde la comunión y cultos de los Terciarios.

Catecismo.—Le habrá hoy a las diez y media para niños y niñas, terminando después de la misa solemne.

Indulgencias.—Tienen plenaria los Terciarios el martes, jueves y viernes, comulgando y visitando esta iglesia de su Orden.

Bautizados.—El 28 del pasado, José Luis Aurelio González Rocés, nacido el 13 del mismo, Campo de la Vega, 12; y María de la Concepción Francisca Cuervo Arranz, nacida el 9 del mismo, Paraíso, 11; El día 1 de este, María de los Remedios Alvarez Sánchez, nacida el 12 de julio, Tenderina, 3.

Dios los haga buenos cristianos.

Proclamados.—Don Rogelio Rodríguez González, de esta parroquia, con doña Carmen Saavedra Soto, de San Isidoro el Real.

Casados.—El día 1 de este, don Urbano Moreno González, con doña María Luisa Alvarez Mori, ambos de esta parroquia. El día 5, don José Manuel Muñiz Cima, de Lugones, con doña Rosario Vallina García, de esta.

Enhorabuena y para servir a Dios.

Fallecida.—El día 2, doña María de la Concepción Elizalde Suárez, Jovellanos, 24. Recibió los auxilios espirituales y se funeró.

D. E. P. y nuestro pésame a su familia.

HONREMOS A LA PATRONA

Los patronos son concedidos a las parroquias para que ellas los honren con especialidad y a ellos se dirijan cuando necesiten implorar favores del cielo.

Los patronos, a su vez, atienden con particularidad a los parroquianos que les están encomendados, alcanzándoles lo que piden y

aún previniendo muchas veces a sus súplicas y concediéndoles muchas gracias y evitándoles muchos males sin que de ellos se demerita cuenta.

Nosotros, por la misericordia de Dios, tenemos la Patrona más poderosa y más bondadosa que hay en el cielo. Es la Madre de Dios, y como tal todo lo puede; el Hijo de Dios, omnipotente como el Padre, le presta obediencia allá en el cielo como lo hizo aquí en la tierra, pues no ha dejado de ser su hijo.

Es al mismo tiempo Madre nuestra, y como tal nos ama tiernamente, mucho más que la madre de la tierra, ¿Qué podrá negarnos, con tal que no se oponga a nuestro mayor bien?

Esto hablando en general, pues es Madre de todos los hombres. Pero teniendo en cuenta que es nuestra Patrona, ya se ha dicho que ha de tener providencia especial, y por tanto que hemos de estar muy confiados en su segura y eficaz protección.

Todo esto, claro está, ha de ser a condición de que nosotros correspondamos como hijos y como patrocinados. Como buenos hijos, hemos de recurrir a nuestra Madre en todas nuestras necesidades, como los pequeños acuden a la suya en demanda de sustento, de abrigo, de defensa contra todos sus enemigos. En sus manos ha puesto el Altísimo todas las gracias, las cuales ella, como madre cariñosa, está deseando repartir a raudales.

Como Patrona, a ella hemos de honrar antes que a ningún santo, excepto el Santo de los Santos, su hijo Jesucristo; y su patrocinio hemos de implorar en las necesidades particulares y en las generales de la parroquia. Pidámosle, sobre todo por los hijos pródigos que hay en ella, para que vuelvan cuanto antes al hogar materno de la iglesia parroquial, de la que en mal día se apartaron para frecuentar otros centros de desorden y de corrupción. Por los que, aun sin haber llegado a apostatar de la fe que en el bautismo recibieron, viven en la indiferencia, y no acuden al redil, ni siquiera los días festivos para oír la Santa Misa y por el tiempo pascual para cumplir los preceptos de la Iglesia.

Por todos pidámosle, particularmente en este día de su fiesta.